

Gracia Barrios Rivadeneira

Pintora, ruperista, creadora

¿Hablemos Gracia Barros? Una mujer que dedicó su obra al análisis de la condición humana, del cuerpo y la denuncia social en una época de agitación social.

Una niñez rodeada de arte

Gracia nace en Santiago de Chile un 27 de junio de 1927, hija del escritor Eduardo Barrios (cuentista, dramaturgo y novelista chileno, Premio Nacional de Literatura en 1946) y la pianista Carmen Rivadeneira. Además es sobrina política de Juan Emar (escritor, crítico de arte y pintor chileno)¹.

Gracia, siempre estuvo dispuesta a debatir en conversaciones de contingencia, por ejemplo: sobre política, el debate y las artes. Sin embargo, siempre logró mantenerse al margen del panfleto político y hacer su propia lectura crítica (muchas veces mucho más complejas) de las contingencias internacionales.

Su familia esperaba que Gracia, tuviera interés por la escritura; pero su padre se comenzó a dar cuenta que agudizaba su mirada crítica en la contingencia nacional e internacional a través de dibujos; por esto, decide guardar todos los bocetos de su hija.

Es así que mientras finalizaba sus estudios secundarios, comienza a tomar clases de pintura con Carlos Isamitt. Él le fomenta a asistir a los cursos vespertinos en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde termina siendo alumna (entre los años 1944 - 1949).

Como estudiante de arte, se dice que fue alumna aventajada del maestro Pablo Burchard. Destacó como dibujante en los inicios de su carrera y formó parte del Grupo de Artistas Plásticos de la Universidad de Chile. Este grupo lo componían alumnos con interés de ampliar sus conocimientos y situaciones contingentes en el ámbito del arte mundial para definir nuevos horizontes para la plástica nacional, obviamente más allá de la formación que entregaba la institución a la que pertenecían.

Una artista también tiene referentes

Durante la década del 40, en Chile, se comenzó a sentir las repercusiones de la guerra. Por ejemplo, en el ámbito artístico, llegó la influencia del "Grupo Montparnasse", con su arte figurativo y paisajista; una de las grandes obras que caben acá es el "Guernica" de Picasso, basado en los bombardeos del ejército alemán en la villa vasca Guernica.

Gracia, también siente atracción por este estilo, lo cual, se ve reflejado en sus primeras obras de carácter figurativas, más bien cercanas al estilo de la Escuela de París. Sin embargo, luego de conocer al pintor ruso Nicolás de Staël, sus creaciones se trasladaron al óleo, texturas gruesas, colores apagados y utilizar pasta fue característica en ellas, y podríamos decir que comenzó con el inicio de la experimentación con materiales.

¹ Máximo exponente local de la vanguardia literaria de las décadas de 1920 y 1930 en el género narrativo, e integrante del colectivo de artistas plásticos Grupo Montparnasse.

Además de los estilos incorporados anteriormente, Gracia también reconoce gran influencia del artista Pablo Burchard de quién se refiere:

“Nos daba una sobriedad muy grande y un amor a lo mínimo, al objeto pobre, al objeto humilde, que también se traducía en un sentimiento de honestidad y humildad que nos traspasaba. Indirectamente había un mensaje del hombre inmerso en su sociedad, pero no a través de temas brillantes o rimbombantes, sino haciéndonos mirar hacia lo permanente, lo profundo del detalle, todo con una sobriedad” (Kunkar Carlos, 2011).

La inspiración de Burchard en Barrios, tiene la mezcla de la ideología plasmado de una manera más poética y con su propio trazo.

Como sabemos, la trayectoria de una artista siempre va mutando; es así que Barrios, tras iniciar una relación con Balmes, vuelve a marcar un cambio en su trabajo. Durante los años 60 su trabajo se tornó informalista, lo que ella denominó "realismo informal".

Este último concepto es la síntesis de mostrar al hombre mediante la monumentalidad de los torsos, cabezas y maternidades, expresando también la aproximación directa con el continente americano y su gente. Es en este periodo donde nace una de sus obras más famosas “América no invocó tu nombre en vano”; una escultura que reflejar su compromiso con la contingencia y su entorno social.

Su recorrido no ha sido en vano, podemos ver que lo gestual de sus composiciones, las densidades del óleo buscaron comunicar una vitalidad de la obra en sí misma. Por eso mismo, durante su etapa politizada, comienza a crear en base a las noticias impactantes de la época, las cuales, se manifiestan mediante más cuerpo en su obra, cabezas recortada, gentíos en manifestaciones, masas humanas que se movían en soledad, más gente, mas pobladores, mas madres, embarazos, niños.

Esta nueva faceta artística, la llevo a participar en un grupo de artistas mucho más políticos de pintores que estaban envueltos en lo mismo. Según dice Guillermo Machuca: *“podríamos decir que el Grupo Signo podría llamarse el primer grupo de arte contemporáneo de la historia de Chile, no solo por su calidad de experimentación sino, por lo comprometido de sus obras con la visualidad y también con la contingencia social”*.

El Grupo Signo

Conformado por los artistas chilenos Gracia Barrios, José Balmes, Alberto Pérez y Eduardo Martínez Bonati, rompió con el postimpresionismo y propuso un espacio pictórico donde las estrategias de desintegración de la imagen pasaran por el collage y la materia a través del informalismo.

Durante la década del 60, hasta 1973 aproximadamente, la realidad política del país era muy efusiva; desde ahí que los artistas que conformaron el Grupo Signo, manifestaron abiertamente un haber y hacer político.

Su nueva forma de hacer el arte políticamente ocasionó que el grupo abandonara la "pintura de caballete" tradicional², para entrar en el “Informalismo” (1961 - 1963). Esto quiere decir que fueron pioneros en la

² Se alcanza preeminencia de la mano, como ejecutora directa no sólo al emplear el pincel, sino que también es su estado de desnudez impulsada por el brazo (lo que a su vez compromete todo el cuerpo).

experimentación de la pintura con diversos materiales que enriquecían el cuadro formando nuevos paisajes pictóricos, como actualmente podría llamarse una “técnica mixta” etc.

El grupo como expresión artística marco hitos importantes dentro de la historia del arte chileno, la mezcla de materialidades, llevaron a que Gracia fuera en búsqueda de la representación del cuerpo de una manera más allá de lo figurativo lo que la hacía calzar a la perfección con el principal propósito del grupo. Siendo la única mujer que compone este grupo de trabajo artístico, fue la “responsable” de poner en la palestra temas de contingencia femenina acorde a la época que se vivía.

“Su principal propósito fue realizar un arte informalista que rompiera con la representación figurativa, otorgándole mayor importancia a la materia y la técnica de las obras.”
(<https://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-45597.html>)

El exilio y las miradas

En septiembre de 1973, tras el golpe de Estado, el matrimonio Balmes- Barrios deciden abandonar el país radicándose en París. Barrios desde 1957 había sido nombrada profesora de la Escuela de Artes de la U. de Chile, hasta 1973; sin embargo, mantuvo el vínculo con esta casa de estudios, visitándola de manera regular para realizar conferencias, reunirse con estudiantes y participar de actos institucionales.

Durante ese período la obra de Barrios se centra en la mirada, en una mirada plana, aplacada por las señas de una supresión: no solo se ha perdido la patria, sino también el hogar. Pero la pérdida no acaba siendo derrotada por el olvido, la forma figurativa reaparece y se transforma en narración y memoria.

El exilio se volvió oficio denuncia. Nacen obras importantes, como:

“Mujer Nº 2” (1976), cuadro donde la frontalidad de la mirada emerge tras una blancura que ha sido trastocada por la impasible figura de una detenida que no es, no quiere ser o no puede ser desaparecida.

“Del exilio” (1978), trabajo talvez aún más doloroso que el anterior porque la frontalidad del rostro ha dado paso a una serie de miradas que se van hacia los costados, como anticipando un adiós, un adiós que se vuelve una constante cuando estás sin patria, cuando eres de aquí pero también de allá, cuando quieres evidenciar violencias que son crudas, donde pierdes familia, amigos y una vida que ya tenías formada, donde te quitan de la mano una seguridad y te dan una permanente sensación de inseguridad al no saber cuándo será el verdadero momento del adiós. ¿cuál es la forma del cuerpo en un adiós?

La constante búsqueda de la condición o forma Humana.

Cuando a Gracia Barrios le otorgaron el premio nacional de arte en el 2011 el jurado manifestó: *“por su brillante y dilatada trayectoria artística. La obra de la galardonada se distingue por su incesante búsqueda de la condición humana y, sobre todo, por la relación del ser humano con sus contextos existenciales e históricos”*.

Al momento de recibir este reconocimiento, Gracia Barrios declaró: *“Como artista uno siempre tiene una preocupación recurrente, en mi caso es pensar de forma permanente la vida y la realidad humana”*. Es decir, el pensar la humanidad simplemente es un acto político, agudizar la mirada en la contingencia sin

despreocupar la estética hace que esta gran artista no solo sea una pionera, sino también una gran formadora.

La búsqueda de la condición humana no solo se manifiesta en una forma, en la belleza del cuerpo, del boceto de un desnudo de una composición o un cuadro retratado en un paisaje renacentista. En base a los ideales de belleza que el mundo manifiesta según la época, Barrios, logró mezclar los procesos sociales nacionales e internacionales, experimentando y plasmándolos su búsqueda de la condición humana.

Sin duda una Pionera

Premio Nacional de artes visuales en el 2011, única mujer integrante del Grupo Signo, experimentó con materiales, despojó a las artes visuales del clásico caballete, sacó la figuración que venía como corriente europea, manifestante y comprometida con el acontecer político y social mundial.

En el exilio crea obras que manifiestan el dolor del adiós, de la condición humana y femenina, manifestando la transgresión a los derechos humanos.

Gracia Barrios es una pionera, rupturista, creadora, con una gran y aguda sensibilidad social. Todo esto, representado en la fuerza con la que crea su obra: encarna un compromiso ideológico, sin renunciar a lo estrictamente estético.